

Hombres que sufren por su trabajo: un estudio cualitativo con trabajadores mineros del cobre y portuarios chilenos

Men who suffer due their work: qualitative research with Chilean copper mineworkers and dockworkers

José Matamala Pizarro* 

Universidad Santo Tomás, Santiago, Chile (jmatamala5@santotomas.cl)

Alba Barrera-Lagos 

Universidad Santo Tomás, Santiago, Chile (albabarreragalos@gmail.com)

*Autor para correspondencia

Recibido: 27-marzo-2024

Aceptado: 26-junio-2024

Publicado: 15-julio-2024

Citación recomendada: Matamala Pizarro, J., & Barrera Lagos, A. (2024). Hombres que sufren por su trabajo: un estudio cualitativo con trabajadores mineros del cobre y portuarios chilenos. *Psicoperspectivas*, 23(2). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol23-issue2-fulltext-3199>

RESUMEN

El sufrimiento es un articulador de la subjetividad y la salud mental en el trabajo. Su investigación permite comprender las experiencias afectivas y los diferentes recursos que construyen los trabajadores para mantenerse operando en ambientes laborales exigentes e inclementes. El objetivo de este estudio fue analizar y comprender las vivencias de sufrimiento de trabajadores mineros del cobre y portuarios chilenos, centrándose en los recursos defensivos y sus implicancias en la subjetividad y salud mental ocupacional. Se llevaron a cabo 26 entrevistas semiestructuradas y se utilizó el análisis temático para analizar los datos construidos, como resultado se identificó tres temas vinculados con las experiencias subjetivas de sufrimiento laboral: reafirmación de la virilidad, degradación de la subjetividad, y el derrame del tiempo y la extrañeza casa/trabajo; además, se observaron las fallas en las defensas y deterioro de la salud mental. Como proyección, este estudio destaca la importancia de continuar investigando dicha experiencia afectiva en industrias exigentes y masculinizadas en Chile, lo cual permitiría contar con mayor evidencia para el desarrollo de estrategias de intervención y prevención en el ámbito de trabajo, considerando el papel del género en dicha articulación.

Palabras clave: industrias, psicodinámica del trabajo, salud mental masculina, salud mental ocupacional, subjetividad

ABSTRACT

Suffering is an articulator of subjectivity and mental health at work. Its investigation allows understanding the affective experiences and the variety of resources that workers build to keep operating in demanding and harsh work environments. This study aims to analyze and understand the suffering experiences of Chilean copper miners and dockworkers, focusing on defensive resources and their implications in subjectivity and occupational mental health. We conducted twenty-six semi-structured interviews and used thematic analysis to analyze the data collected, identifying three themes linked to subjective experiences of occupational suffering as results: reaffirmation of virility, degradation of subjectivity; time spill and home/work strangeness and observing, in addition, failures in defenses and deterioration of mental health. As a projection, this study highlights the importance of continuing to investigate this affective experience in demanding and masculinized industries in Chile, which would allow us to have more evidence to develop intervention and prevention strategies in the workplace, considering the role of gender in this articulation.

Keywords: industries, man's mental health, occupational mental health, psychodynamic of work, subjectivity

Conflictos de interés: Las personas autoras declaran no tener conflictos de interés.



Publicado bajo [Creative Commons Attribution International 4.0 License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

En el trabajo, el ser humano se encuentra con una resistencia del mundo que le impone una afección conocida como sufrimiento (Dejours, 2009). Ésta ha sido objeto de investigación en la clínica del trabajo de orientación psicodinámica (Oliveira & Mendes, 2014; Sousa et al., 2021) por su correspondencia con la subjetividad y la salud mental en el trabajo. Bajo estas consideraciones, este artículo se orienta a comprender las vivencias de sufrimiento en dos sectores económicos chilenos, la minería del cobre y el trabajo portuario, áreas que han sido escasamente investigadas. La elección de estos sectores se fundamenta en su relevancia de participación en el mercado mundial a través de la exportación de minerales (Soza-Amigo et al., 2021), donde la fuerza de trabajo es predominantemente masculina. Poner el foco en esta particularidad permite contribuir a una mejor comprensión de la problemática relacionada con las masculinidades en el ámbito laboral. El objetivo principal es analizar las vivencias de sufrimiento en el transcurso del proceso de trabajo, destacando algunas de las estrategias defensivas articuladas por los trabajadores para lidiar con dichas experiencias, de acuerdo con lo sugerido por Dejours (2016) cuando sostiene que el sufrimiento solo puede entenderse a través de las defensas.

El sufrimiento en el trabajo en los rubros mineros del cobre y portuarios chilenos

La economía chilena destaca por su participación en el mercado mundial a través de la exportación de materias primas, donde el cobre es uno de sus principales productos. El país cuenta con una infraestructura portuaria que permite movilizar el mineral al resto del mundo (Munguía Vázquez et al., 2018). Gracias a aquello, la minería del cobre es la columna vertebral de la economía nacional (Soza-Amigo et al., 2021) al ser el principal productor cuprífero en el mundo. Gracias a la extensión costera que ofrece el país, los complejos mineros distribuyen sus productos a diferentes países compradores como China, Estados Unidos y Japón. Razón por la cual, la minería y los puertos integran una misma matriz productiva.

No obstante, sobre este escenario económico y productivo favorable se erigen las duras condiciones laborales enfrentadas por los trabajadores de ambos rubros. Mineros y portuarios se desenvuelven en un contexto de trabajo altamente exigente, caracterizado por condiciones peligrosas e inclementes, con una producción incesante, y de organización de las jornadas de trabajo de forma excepcional (Barrera-Lagos, 2024¹; Moscheni & Gili, 2021). Puede destacarse que los trabajadores sufren exposiciones a sustancias tóxicas y contaminantes, ruidos y vibraciones, temperaturas extremas, riesgos de atrapamiento y caídas, lesiones musculoesqueléticas, sobrecarga cognitiva y física de trabajo, turnos de trabajo extensos, alteraciones del sueño, desbalance esfuerzo-recompensa, conflicto trabajo-familia, entre otros aspectos (Cabrera et al., 2014). La privatización y desregulación del trabajo minero (Schorr, 2018) y portuario (Leguá & Hernández, 2021) sostenidas desde la década del 80 del siglo pasado, han contribuido a exacerbar dichas condiciones, exponiendo a los trabajadores a mayores demandas de trabajo, precarización e inseguridad laboral, liderazgos destructivos, discriminación y violencia laboral (Barrera-Lagos, 2024¹; Matamala, 2022²).

A pesar de lo anterior, la investigación sobre el sufrimiento laboral en ambos rubros es escasa. Algunas investigaciones en la temática han sido enfáticas al señalar que las experiencias de sufrimiento prolongadas pueden degradar la subjetividad y salud mental en el trabajo (Calquín et al., 2021). Sin embargo, en la minería del cobre y los puertos la problemática no ha tenido la atención debida. Esto pudiera explicarse porque las investigaciones predominantes en el área se han efectuado desde modelos del estrés laboral, del bienestar o han seguido diseños cuantitativos (Matamala & Aguayo, 2021; Matamala & Barrera, 2023). Asimismo, en Chile, el principal foco investigativo de las experiencias de sufrimiento han sido los sectores de servicios, educación y salud pública (Guerrero et al., 2019), quedando al pendiente la profundización en los rubros mineros y portuarios. Abordar la brecha existente en este dominio implica realizar investigaciones con mayor profundidad.

¹ Barrera-Lagos, A. (2024). Trabajo portuario chileno: Organización, riesgos psicosociales, sufrimiento y estrategias defensivas (tesis doctoral no publicada). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

² Matamala, J. (2022). Sufrimiento en el trabajo: el caso de trabajadores y trabajadoras mineras del cobre en Chile (tesis doctoral no publicada). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

El sufrimiento en el trabajo desde la clínica psicodinámica del trabajo

El sufrimiento puede ser entendido como un afecto primero, un emergente ligado al encuentro del sujeto con el mundo (Dejours, 2009). El sufrimiento emerge con el trabajo que se enfrenta a lo real del mundo que se resiste a la acción de la inteligencia humana (Loriol, 2015). Lo real se le presenta al sujeto como barreras, dificultades, fracasos, complicaciones (Nusshold et al., 2020) por lo que éste debe atravesar dicha vivencia para procesarla y transformarla. Aquella impone al ser humano un trabajo anímico para tramitar el afecto de desagrado con aras de evitar la descompensación psíquica o subvertir el sufrimiento en vivencias de placer (Dejours, 2009). De las posibilidades que brinde el trabajo y su organización para sublimar, dependerá que el sujeto se gratifique por el placer y el reconocimiento (Marks, 2020) contribuyendo a desarrollar o reafirmar su subjetividad. No obstante, si la sublimación se obstruye, las estrategias defensivas alertarán sobre la prolongación del sufrimiento, sobre su carácter patógeno. Este carácter patógeno puede malograr la salud mental e implica el predominio de la normalidad sufriente (Areosa, 2021). Dicho predominio normativo tiene fuerte incidencia en la construcción y apuntalamiento de la subjetividad en el trabajo (Dejours & Deranty, 2010), por cuanto puede constreñirla, degradarla y pervertirla; como también puede deteriorar o cercenar los vínculos de trabajo, naturalizando la discriminación, la violencia o la injusticia.

Dichas estrategias defensivas actúan tanto en un plano individual (ámbito perceptivo-representacional del sujeto) como en el plano colectivo (para asegurar la coordinación y vínculo del colectivo de trabajo; Amorim et al., 2022), contribuyendo a atenuar, desplazar o banalizar los efectos del sufrimiento en el trabajo. Cuando las estrategias defensivas fallan, la salud mental se degrada y se presentan algunos trastornos o psicopatologías (como el desgaste laboral, la depresión, ansiedad, adicción al trabajo, alteraciones del sueño, etc.). Algunas estrategias defensivas que se han detallado (Dejours, 2009; Molinier, 2010) son la aceleración en la línea de montaje, el hiperactivismo, la banalización, el cinismo viril, el ocultamiento, la eufemización, la racionalización económica y la modificación de los afectos. Como puede suponerse, las estrategias defensivas se articulan con la división sexual del trabajo (Molinier, 2010). En ese sentido, Dorna y Muniz (2018) destacan que los sistemas defensivos no necesariamente son los mismos en hombres y mujeres. Las defensas son sexuadas, expresándose, por ejemplo, en la virilidad defensiva masculina.

La virilidad y el sufrimiento en el trabajo en la clínica psicodinámica del trabajo

La virilidad es un atributo de género que ha recibido bastante atención en clínica psicodinámica del trabajo (Lapeyre, 2022; Molinier, 2010) por su contribución en la formación de la subjetividad laboral masculina, como también por su papel en la eficacia y socialización de las estrategias defensivas colectivas. En el ámbito del trabajo, la virilidad ha sido identificada como parte de los procedimientos defensivos (Dejours, 2016) que construyen y emplean los trabajadores para hacer frente al sufrimiento en el trabajo.

La virilidad es un recurso que permite al yo protegerse frente al desagrado, el miedo, el peligro o los riesgos ocupacionales (Areosa, 2021). Como el yo está identificado - subjetivado- con los atributos viriles hegemónicos -tales como la rudeza, la potencia, el coraje, la osadía, etc.- efectúa una repulsión de toda referencia a la fragilidad. El yo quiere evitar la vulnerabilidad, por lo que produce una alteridad para defenderse de lo negativo (Lhuillier et al., 2013). Lo negativo contiene todo aquello que es rechazado porque atenta contra la conservación del yo: la debilidad, la duda, la sensibilidad afectiva, la discapacidad, la diversidad, la enfermedad, etc. En efecto, a través de la negación y la proyección de lo negativo, el yo evita el autodesprecio (Molinier, 2019). Contra la alteridad, la virilidad se asienta en el cinismo, la banalización, el aumento del rendimiento, la osadía, la manipulación, el odio y la violencia (Molinier, 2010).

A partir de estas consideraciones, es preciso indagar sobre la operatoria de la virilidad defensiva en los rubros mineros y portuarios, tomando en cuenta el predominio masculino en ambos sectores. Estudios previos sobre las actitudes y comportamientos de los varones hacia sus pares mujeres en la minería (Caro et al., 2020) han recalcado sobre la negatividad y perjuicios de las prácticas viriles; destacando el menosprecio, estigmatización, violencia simbólica, barreras de género, etc. Similares características han

sido subrayadas en el ámbito portuario (Budrovich, 2022), reconociéndose una intervención limitada o con pasos fugaces de las mujeres en los puertos, debido a brechas de género existentes.

Método

Diseño de la investigación

La presente investigación adoptó un enfoque cualitativo de diseño fenomenológico. El enfoque fenomenológico se centra en la comprensión profunda de las experiencias subjetivas de las personas sobre un fenómeno específico, reconociendo la complejidad de las vivencias y de la producción de sentido asociadas a ellas (Fuster, 2019). Asimismo, se recalca la importancia del paradigma de la clínica psicodinámica del trabajo para comprender estas experiencias (Dejours, 2009), poniendo énfasis en la relación entre quien trabaja y su trabajo. Dicha relación está mediada por el emergente afectivo del sufrimiento, el que puede ser atendido gracias a la escucha de la palabra de las experiencias vividas en el trabajo (Nusshold, 2019). En este estudio, se prestó atención al relato de trabajadores de diferentes empresas privadas de la Gran Minería del cobre (GMC) y del sector marítimo portuario chileno. El trabajo de campo fue efectuado en el marco de las actividades de investigación doctoral de ambos investigadores (Barrera-Lagos, 2024¹, Matamala, 2022²), las cuales fueron visadas y aprobadas por el comité de bioética de la Casa Estudio Universitaria.

Participantes

El reclutamiento de participantes se realizó gracias al respaldo de los dirigentes sindicales de las diferentes empresas involucradas, quienes facilitaron acciones de difusión, tales como compartir afiches vía redes sociales (Instagram, Facebook, etc.), otorgar espacios de difusión en asambleas o en reuniones de comisiones sindicales. Los participantes fueron seleccionados de acuerdo con el muestreo por conveniencia (Jager et al., 2017), junto con la técnica de bola de nieve. Los criterios de inclusión fueron los siguientes: hombres de edad en el intervalo de 18-65 años, poseer vínculo contractual de a lo menos un año con alguna empresa minera del cobre o portuaria, contar con una adecuada disposición psicoemocional para hablar sobre experiencias de sufrimiento laboral, tener acceso a tecnologías de la información para participar de la entrevista.

En esta investigación fueron considerados 26 varones con edad promedio de 40.2 años, de ellos 17 son mineros y 9 portuarios (ver **Tabla 1**). Todos los participantes se involucraron en entrevistas semiestructuradas que fueron conducidas durante el año 2021-2022 por los investigadores responsables.

Aspectos éticos

En el trabajo de campo se resguardaron los aspectos éticos señalados por Pérez Ayala (2021). En las entrevistas se preservó la subjetividad de los participantes, es decir, se preservaron sus opiniones y reflexiones sin enjuiciar o corregir sus narrativas. Asimismo, se les protegió en caso de abordar información sensible, evitando profundizar en tópicos que pudieran ser difíciles de abordar para los participantes. Por último, se veló por la integridad de los participantes, resguardando sus derechos durante la realización de la entrevista; su participación fue voluntaria y reafirmada a través de un consentimiento informado, preservando el anonimato de los participantes y eliminando todo registro que permitiese su identificación. Cabe señalar que no se ofrecieron incentivos monetarios ni reconocimiento por participar en este estudio; solo se ofreció la entrega de un informe con los principales resultados de la investigación a los dirigentes sindicales.

Instrumento y análisis de datos

Se elaboró un guion de entrevista construido por los investigadores, focalizado en los datos estrictamente deseados (Borjas, 2020), evitando aquellos no relacionados con los objetivos de la investigación. Los tópicos de la entrevista fueron: la trayectoria personal del entrevistado en el rubro, las funciones desarrolladas en las faenas, las condiciones y medioambiente de trabajo, las vivencias personales de sufrimiento, las estrategias articuladas para mantenerse trabajando en el rubro, el desarrollo de la subjetividad y masculinidad en el trabajo, etc. En promedio, cada entrevista tuvo una

duración de 1 h y 30 min. Finalizado el trabajo de campo, las entrevistas fueron transcritas íntegramente para procesarlas con el software QDA Miner V 2.0.6. Para la obtención de los resultados de este estudio, se recurrió al análisis temático, buscando identificar, analizar e informar sobre la repetición de ciertos patrones o temas (Kiger & Varpio, 2020). Tras la lectura íntegra de cada entrevista y mediante un procedimiento inductivo, se identificaron categorías emergentes (Díaz, 2018); enseguida, luego de sucesivas lecturas de los documentos, se codificaron y categorizaron los fragmentos de entrevistas. Finalmente, se establecieron tres temas sintéticos que dan cuenta de los principales resultados, los que se presentan a continuación.

Tabla 1.
Características sociodemográficas de los participantes del estudio (n=26)

ID	Edad	Sector	Área de desempeño	Tipo de contrato	Años en el rubro
E1	32	Portuario	Tractorista	Eventual	8
E2	37	Portuario	Stacking control	Contrato indefinido	10
E3	32	Portuario	Tarjador	Eventual	12
E4	38	Portuario	Operador stacker	Contrato indefinido	11
E5	38	Portuario	Control tránsito	Eventual	10
E6	40	Portuario	Control puerta	Contrato Indefinido	17
E7	54	Portuario	Tarjador	Eventual	31
E8	31	Portuario	Estibador a bordo	Eventual	11
E9	37	Portuario	Stacking control	Contrato indefinido	10
E10	47	Minero	Técnico superior metalurgia	Subcontrato	11
E11	38	Minero	Analista químico laboratorista	Subcontrato	10
E12	52	Minero	Soldador	Directa	27
E13	44	Minero	Técnico superior eléctrico	Directa	12
E14	48	Minero	Técnico superior eléctrico	Subcontrato	17
E15	39	Minero	Técnico superior eléctrico	Subcontrato	7
E16	34	Minero	Monitor psicosenotécnico	Subcontrato	7
E17	37	Minero	Ingeniería industrial	Directa	11
E18	47	Minero	Técnico superior en operación lixiviación	Directa	22
E19	28	Minero	Técnico superior mantención maquinaria	Directa	4
E20	40	Minero	Ingeniero planificación	Subcontrato	10
E21	55	Minero	Mantenedor industrial	Directa	29
E22	35	Minero	Ingeniero confiabilidad	Subcontrato	2
E23	30	Minero	Técnico mantención maquinarias	Subcontrato	6
E23	45	Minero	Técnico mecánico	Directo	16
E24	38	Minero	Técnico metalurgia	Directo	19
E25	48	Minero	Ingeniero industrial	Subcontrato	12

Resultados

La reafirmación viril y la degradación subjetiva

El primer tema alude a la contradicción de sostener la valía personal tributando a la identificación del yo con la cultura viril predominante; en tanto que se denota una degradación de la subjetividad productiva. Gracias a la identificación con los atributos viriles, el trabajador puede enfrentar los riesgos y peligros sin restringirse o amilanarse. Dicha disposición defensiva se ajusta a la dinámica productiva en ambos rubros. El carácter incesante de la producción impele al operario para que evite los exabruptos y detenciones para tolerar la carga y exigencia de trabajo. El temor residual frente al peligro es reconducido a una mudanza del carácter, la que reviste al yo de coraje en el afrontamiento de las hostilidades. Ésta se beneficia de la entereza frente a las demandas de trabajo, lo que nutre al yo de sentido de autoeficacia. Por estas razones, dicha transformación implica que el trabajador solidifique la identificación con los atributos viriles de la brusquedad, osadía, potencia, destreza física, insensibilidad, etc. No obstante, la aparente utilidad de la virilidad defensiva encubre una condena. El trabajador intenta apuntalar su subjetividad en los atributos viriles, pero estos muestran un lado oscuro que lo pueden llevar a la ruina, a la degradación. Aquella se presenta cuando el trabajador reafirma sus características viriles, pero termina por involucrarse en situaciones riesgosas, como las asociadas a la transgresión de su propia seguridad.

La trinca³ es muy común pegarse en las manos, entonces siempre hay algún golpecito o cosas así y el límite de la denuncia nunca está muy marcado. Entonces uno nunca quiere quedar como el alegón del grupo, como: ¡Ay!, me pegué en mi dedito, sáquenme de aquí, básicamente, si no sangra o no hay un hematoma grande, no se denuncia. (E1, portuario)

Yo creo que para la gran mayoría de nosotros los trabajadores, todo ese... sabes que estai expuesto, pero no tienes la valentía pa'⁴ decir: oye, no puedo hacer esto porque tengo miedo de que me pase algo, ser cuestionado... porque pueden incluso hasta decir que uno no quiere trabajar ¿cachai?⁵ Y muchas veces cuando tú lo haces, te empiezan a aislar porque no querís⁶ trabajar o no lo quieres hacer... o porque viene otro compañero lo hace te quita el piso y... lo hizo y se arriesgó no más poh⁷. (E19, minero)

El trabajador puede no solo perjudicarse a sí mismo, sino que también actuar con hostilidad y desprecio hacia sus pares, sobre todo con aquellos que son considerados como portadores del reverso negativo de los atributos viriles dominantes. De esta manera, el trabajador celebra pactos *quid pro quo* con aquellos que se adhieren a la cultura viril, comulga con la fraternidad masculina que rechaza la fragilidad o que es ciega frente a las injusticias. Se resiente frente a la otredad, porque se distancia de su identificación viril. Lo otro es lo ajeno, lo que debe mantener a raya, corregir o expulsar. El trato dirigido hacia la alteridad puede ir desde la indiferencia hasta el sometimiento. Esto se aprecia claramente en el tratamiento que dan a las mujeres en los rubros, como también a otros hombres identificados como débiles.

Es un trabajo machista, es un trabajo machista, sí o sí es un trabajo machista, es trabajo de peso en donde se cree que la mujer no va a poder hacer peso, es un trabajo de agilidad donde se cree que la mujer no va a ser ágil, un trabajo donde está en altura y la mujer no va a resistir la altura. (E3, portuario)
En un momento yo no di más poh. Si tuve que salir del molino y tomar aire e ir a tomar agua (y me dijeron) puta, el hueón maricón⁸, así típico de los viejos del cerro y uno muerto por dentro. Entonces, en el fondo es como, no sé, como que siempre se me ha quedado la cabeza cómo lo deshumanizante que es ese trabajo. (E25, minero)

El odio moviliza la agresión y violencia contra la diferencia. El terror promovido hacia lo otro-diferente es conciliado con la operatoria de la defensa del cinismo viril. Este recurso banaliza la violencia, la hace parecer una sumisión voluntaria, la encubre con fines pedagógicos (es por el bien del otro para hacerlo parte de la cultura viril) y propende a la integridad subjetiva (sortear la violencia es una prueba de fuego para ser minero o portuario): (He visto) “agresiones verbales horribles, o sea, diciéndole un supervisor a un cabro eventual nuevo que se lo iba a violar, una amenaza, amenazas de ese calibre, de ese calibre, de pucha y por cosas absurdas” (E2, portuario). De esta manera, la proliferación de la violencia permite que el yo-viril se realice por lo negativo: en un combate que le es necesario y justificado para mantenerse apuntalado. Aquello se ejecuta sin cortesías con la existencia ajena, siendo particularmente dañino para las mujeres que quieren hacer carrera en los sectores.

Respecto a la inclusión de la mujer, (...) las mujeres no lo hacen mejor que los hombres, no digo que sea todo así. Claro, hay mujeres que sí, lo hacen bien, pero hay otras que no. Están por el pituto⁹, se acostaron con alguien... porque dicho como es, la mayoría hace eso y las tienen en puestos importantes, entonces no tienes a la mejor. Ellas saben, pero aquí pagamos justos por pecadores, a veces discriminan a un buen hombre por poner a una mala mujer. (E16, minero)

Tal como sucede en una victoria pírrica, el trabajador puede sufrir grandes pérdidas y empobrecimientos subjetivos gracias a someterse a la identificación viril. El yo sufre por los azotes de sus propios atributos. Se daña a sí mismo, daña a otros. Lo que en un momento lo auxilia, en otro momento lo ahoga y lo enfrenta al riesgo del propio derrumbe. El yo-viril nada quiere saber de la vulnerabilidad, no quiere

³ Sujeción de la carga a la nave.

⁴ Habla coloquial chilena: quiere decir “para”.

⁵ Habla coloquial chilena: quiere decir “¿entiendes?”.

⁶ Habla coloquial chilena: quiere decir “quieres”.

⁷ Habla coloquial chilena: quiere decir “pues”.

⁸ Habla coloquial chilena: sujeto o tipo débil.

⁹ Habla coloquial chilena: Trabajo ocasional, económicamente conveniente, oportunidad de ganar dinero.

despreciarse por ser objeto de vivencias de sufrimiento o malestar. El recurso defensivo de la negación se alía con la restricción del reconocimiento de la fragilidad. Magullado en su subjetividad, el trabajador se siente arrojado a la vorágine productiva sin mediar autocontrol, involucrado en vínculos basados en la brusquedad, hostilidad, agresividad y la violencia.

Me recuerdo por ejemplo un viejo tractorista que de repente no fue más al puerto y nos enteramos a la semana que había muerto y se murió de un cáncer y el tipo sabía. Después la familia comentó que él sabía hacía meses que tenía un cáncer, pero su única cosa era el puerto, y el tipo murió hasta donde le dieron las piernas yendo a trabajar turno por medio. No había nada más en su cabeza, no había la ilusión de que yo trabajo para hacer otra cosa, o las clásicas cosas (...) Eso pasa hartito, como que uno se va vaciando de lo que lo hace a uno ser humano, me recuerda mucho a los Piratas del Caribe¹⁰ (...) están los que llevan tanto tiempo en el barco que se van transformando en parte del barco, les van saliendo moluscos en la cara y así, ese es el efecto portuario. (E1, portuario)

El derrame de los tiempos y la extrañeza de la dualidad casa/trabajo

El segundo tema se vincula con el conflicto con el sistema de turnos de trabajo en la minería del cobre y en los puertos. Esta forma excepcional de distribuir las jornadas laborales implica una extensión del tiempo diario de trabajo por sobre la distribución normal de las jornadas típicas, lo que deriva en una reorganización del tiempo de descanso u ocio. De acuerdo con las fórmulas utilizadas para la distribución del tiempo de trabajo/tiempo de descanso, los sistemas de turnos de trabajo pueden provocar diferentes disturbios y complicaciones en el ritmo de vida de los trabajadores. Una de las más vivencias destacadas en este estudio es la sensación que el tiempo de trabajo carcome la energía y desgasta el cuerpo, dificultando el descanso. Otra vivencia aludida es la intrusión del tiempo de trabajo en la organización de las actividades que se desarrollan en el tiempo de descanso u ocio.

El trabajar portuario no desapega, está 24/7¹¹ con la pega... uno está pensando muchas veces en la mesa comiendo cómo hacer una estiba que se viene en la noche, o cómo hacer... cómo, cómo hablarles a los cabros, quiero enseñarles a los cabros, ¿eh? Y uno se pasa muchas películas, muchas veces se imagina accidente, uno mismo ha visto accidentes, personas que han sufrido ataque de epilepsia, infarto. Entonces uno no se desapega (...) inconscientemente uno se va al puerto. (E3, portuario)

Pal¹² estallido social yo estaba en turno en G, en Calama. Y mientras mis vecinos, mis compañeros estaban dando una lucha que yo había soñado toda mi vida, yo estaba encerrado en el cerro. Estaba encerrado en el cerro y dos semanas, una semana sin saber absolutamente nada de donde tu estai¹³, de tu vida general, es algo que te pega. A mí igual me pasó en la faena, que en el fondo las distancias te matan. (E19, minero).

Dicha intrusión tiene que ver con el efecto de derrame (en inglés *spillover*) donde lo concerniente al trabajo productivo desborda los límites del tiempo e impacta en el terreno extralaboral. Al trabajador se le presenta este desborde como cisma en la percepción de su continuidad y coherencia, lo que estimula la emergencia de sensación de extrañeza del mundo, esparciendo su influencia sobre el tiempo de vida personal y social. El trabajador se siente ajeno en casa, con sus seres queridos y amistades, actuando un papel de forastero. La sensación de extrañeza puede acompañarse con algún grado de despersonalización. Así, siente que pierde control de sí, aumenta la autoobservación pasmada, sufre atenuación emocional y se siente desvinculado de su círculo familiar y de amigos. Todo esto va lastimando su subjetividad.

(Existe) el miedo a que te vean débil, el miedo a que te vean con pena el miedo a que te vean que no eres suficiente en una familia, porque el padre desaparece. La familia del portuario, el padre no existe, así como la madre quizás en otros puertos a lo mejor hay un poco más de regulación, no sé, pero, esté quién esté trabajando adentro, o sea, hombre o mujer desaparece de su casa siendo eventual (E3, portuario)

¹⁰ El filme.

¹¹ Equivale a decir: las 24 horas del día, todos los días de la semana.

¹² Habla coloquial chilena, quiere decir "para él".

¹³ Habla coloquial chilena, quiere decir "estás".

El trabajo arriba es bien demandante, porque pasan muchas horas diarias metidas en la pega, entonces dejas de lado completamente lo que es la familia, lo que son tus proyecciones por este trabajo (E20, minero)

La defensa articulada trata de actuar como una aduana en la frontera desbordada por el influjo del tiempo productivo de trabajo. La proyección no alcanza a desperdigar el caudal del afecto de sufrimiento, por lo que debe arrimarse otros aliados defensivos. La vuelta contra sí mismo ofrece al yo como objeto de odio y agresión. El trabajador se reprocha no sentirse nativo en su hogar, no poder compartir con sus seres queridos, no ser competente para estrechar los vínculos afectivos. El dolor que esto le causa despierta la angustia frente a un peligro del cual es difícil escapar: no ser querido por sus objetos de amor. Con el derrame del tiempo productivo, pocas chances le quedan al trabajador para congraciarse con dichas personas, termina entregándose a la resignación o el resentimiento. Ambas posiciones caracterizan vivencias de sufrimiento prolongadas, las cuales van deteriorando la subjetividad. La duda, la culpa y la tristeza se apropian del yo.

Pero las distancias, para mí, han sido igual un tema bien, bien demoledor, bien matador. El fondo, uno también ama. Entonces, de repente, no poder ver a alguien que tú amas, o sentirte mal con alguien que tú amas y ni siquiera poder verlo durante 7, 8, 9, 10 hasta 14 días; es una cuestión que a ti te quita como tu calidad de ser humano. Uno ya ni siquiera existe. “Oye, y ¿dónde está el Félix?”, “No, el Félix está en turno, llega en dos semanas.” Uno ni siquiera existe. Entonces, a mí eso igual me pegó bien fuerte, como la lejanía y en el fondo, que es como morirte, porque es como no estar nomás, o sea, como que nadie puede contar contigo durante esas dos semanas. (E19, minero)

La distribución del tiempo en agendas de trabajo se realiza para resguardar la operatoria incesante del proceso productivo. Los turnos de trabajo permiten alimentar de trabajo vivo a la dinámica continua del capital que orienta el ciclo productivo en ambos rubros productivos. Esta necesidad perentoria de consumir trabajo vivo contribuye a la transgresión de los límites de los tiempos de trabajo, presentando al derrame del tiempo como un reflujo. La irritación que esto le provoca al trabajador lo lleva a realizar diferentes operaciones psíquica y emocionales para intentar lidiar con el malestar, pero son ineficaces para sepultar el sentimiento de pérdida. Trabajar en ambos rubros acarrea perderse hitos importantes, perder parejas, perder tiempo de descanso, etc.

Yo creo que (el trabajo) es sufrido en el sentido de que es muy sacrificado el turno por medio, yo creo que el turno por medio es el mayor obstáculo que te dificulta la vida (...) yo creo que eso es lo que afecta más, te quita tiempo para la familia y en ese sentido te puede perjudicar emocionalmente (E8, portuario)

O sea, a nadie le gusta levantarse a las cinco y media de la mañana pa' ir a venderle tus manos y tus pulmones a alguien que uno ni siquiera le importa, ¿cierto? Entonces... Y perder tu vida poh', perder tu vida. (E19, minero)

Las fallas de la defensa y la salud mental deteriorada

El tercer tema identificado en este estudio se relaciona con la exteriorización de diferentes afecciones que alertan sobre el deterioro de la salud mental de los trabajadores. En este estudio, los participantes se refirieron sobre tres problemáticas: indicios de adicción al trabajo, el consumo de sustancias (alcohol y drogas) y trastornos del sueño.

La primera problemática se aprecia muy ligada con el recurso de la virilidad defensiva y el derrame del tiempo de trabajo. La sumisión al trabajo en exceso se corresponde con la necesidad del proceso productivo de funcionar de manera incesante. En la sacralidad de la operatoria continua, se trasgreden los límites físicos y psicológicos del trabajador. El yo se esfuerza por responder a esta exigencia y se recubre con los atributos que ha encontrado en la cultura viril (i.e., osadía, insensibilidad, competencia, etc). Pero con esto, el yo cede frente a la voracidad del sistema productivo, cayendo presa de su necesidad vampírica. En palabras del participante: “Hay viejos que trabajan... por ejemplo febrero tiene 28 días y hay locos que hacen 40 turnos, 40 y algo, en febrero. Entonces, trabajaste más veces de los días que hubo en el mes” (E8, portuario).

La defensa viril falla y termina por fragilizar al yo. Esto significa que el trabajador termina por exceder su esfuerzo de trabajo, continúa trabajando después de su jornada laboral o se impacienta si dichas actividades no siguen el ritmo de su trabajo. El trabajador vive esta situación con cierto asombro, es algo que le sobreviene a sus espaldas, pero que de todos modos lo condena a una repetición. Un participante señala:

Vi mineros que (...) trabajaban un mes y descansaban una semana, era así... porque quieres trabajar más, rendir más, conservar el puesto de trabajo, porque hay otros que quieren tu puesto. Supongo que en ese medio siempre va a ver tensión, siempre está ese tipo de expectativa de ¿qué va a pasar conmigo? (E22, minero)

En efecto, la absorción subjetiva y el esfuerzo reiterativo acarrearán una serie de consecuencias somáticas y psicosociales. Las dolencias musculoesqueléticas, alteraciones gastrointestinales, el desgaste mental, el aislamiento social, los conflictos familiares, etc. aparecen sindicadas como resultantes de la situación. Por las fallas de la defensa viril, estas afecciones ponen en riesgo la coherencia del yo, lo hieren en una cornisa del narcisismo y le muestran desafiante su vulnerabilidad. Éste debe recurrir a la apropiación de medios exteriores para aletargar su angustia. El consumo de sustancias, como el tabaco, el alcohol y las drogas, aparecen como alternativas para ello. Un entrevistado señala: “Yo he visto baños que parecen aeropuertos, los viejos consumen marihuana, algunos consumen coca, otros se dedican al alcohol cuando bajan.” (E16, minero).

Pero este consumo no aparece solo como un paliativo frente al padecimiento, sino que también como un importante articulador de los vínculos de trabajo. De la mano de la cultura viril predominante, el trabajador que fuma y bebe refuerza su integración en la fraternidad de pares. De la misma manera, el trabajador que consume drogas aparenta su estoicismo varonil. No obstante, el consumo de sustancias termina por subsumir al trabajador en una espiral de problemas de la cual es difícil de salir. La defensa viril ya no es efectiva como continente. Esta caída impetuosa en el abismo de las sustancias dañinas carcome la subjetividad y lo degradan, tal como destacan algunos de los participantes.

El portuario por historia es bueno para tomar, con decirte que trabajan curaos (...) El portuario de por sí, cuando sale temprano se pasa a tomar, no se va para la casa a compartir con la familia. El consumo de tabaco...allá, portuario que no fuma es raro, y te estoy hablando del orden de dos cajetillas para los viejos que más fuman, por turnos, sin contar lo que fuma ahí en la casa. (E3, portuario)

La última problemática destacada por los participantes del estudio es la de los trastornos del sueño. Esta complicación tiene estrecha relación con el derrame del tiempo productivo sobre el tiempo de descanso/ocio, por cuanto la organización de las agendas de trabajo impone un consumo extendido de los atributos productivos de los trabajadores, quienes no logran recuperarse adecuadamente durante el tiempo de descanso. El dormir se ve afectado, privando del sueño suficiente al trabajador. En consecuencia, éste se siente fatigado, abrumado con sus sueños, somnoliento, irritable, desconcentrado, impreciso, etc.

Recuerdo llegar a tener llegar a la casa después de seis siete turnos seguidos y no poder dormir y no poder dormir. Entonces, ¿qué hacía cuando no podía dormir? Me iba a carretear, ¡ya! Llegué borracho y ahí dormía bien de ahí podía quedarme dormido. (E2, portuario)

Me di cuenta, en realidad, con el dolor de mi alma, que yo tenía que salir de ahí. Si yo me mantenía lo iba a seguir pasando muy mal, no dormía, dormía dos horas en la noche... trabajar 12 horas con 2 horas de sueño es fatal. (E14, minero)

El trabajador, maltrecho por lo que debe afrontar, recurre a algunas defensas como último esfuerzo de salvataje. La banalización del deterioro físico y cognitivo, la eufemización de las dolencias, la inhibición de las funciones del pensamiento y la representación, la evitación de un fragmento de la realidad (principalmente, aquella exterior al tiempo de trabajo) y un retraimiento social. Todos estos recursos defensivos pueden contribuir a que el trabajador se mantenga presente en sus funciones, pese a su drama íntimo.

Discusión y conclusión

Este estudio tuvo por objeto analizar las vivencias de sufrimiento referidas por trabajadores mineros del cobre y portuarios, con la finalidad de comprenderlas a la luz de los aportes de la clínica psicodinámica del trabajo. Se construyeron y analizaron tres temas articuladores de dichas vivencias. El primero de ellos reparó en el papel de la virilidad en la constitución de la subjetividad minera y portuaria. Dicho papel se observó tanto en las mudanzas de carácter exigidas a los trabajadores para lidiar con los riesgos, peligros e inclemencias del contexto y organización del trabajo, como también por el papel defensivo de la virilidad frente a dichas condiciones. Esta doble arista ha sido destacada en estudios previos en clínica psicodinámica del trabajo por Molinier (2010) y por Lhullier et al. (2013) arguyendo que la virilidad facilita la adecuación de los trabajadores a contextos laborales exigentes y dañinos. Los atributos viriles juegan un papel crucial en el apuntalamiento de la subjetividad, negando la fragilidad y vulnerabilidad. En contraposición a aquello, los trabajadores se identifican con características de la masculinidad hegemónica (Connell & Messerschmidt 2005), acentuándose la insensibilidad, la osadía, la brusquedad, la agresividad y la violencia.

En un trabajo previo (Matamala & Barrera, 2023), se destacó que la brusquedad se yergue sobre una ideología defensiva colectiva que pretendía disciplinar la subjetividad productiva a través de la constricción, coacción y violencia, velando por el cumplimiento irrestricto de los atributos viriles. Estas características son alusivas al modelo hegemónico de masculinidad que aún predomina en ambos rubros estudiados. De acuerdo con De Keijzer (2003), el modelo hegemónico puede ofrecer algunas ventajas a los varones que comulgan con dichos atributos culturales. No obstante, también allana perjuicios. La rigidización de las características viriles puede volverse un serio riesgo: contra las mujeres, contra otros hombres o contra sí mismo. De esta manera, las características aparentemente sirven para que el trabajador se reafirme subjetivamente “hasta donde el cuerpo aguante” (De Keijzer, 2003, p.4), tienen un lado oscuro que deteriora la misma subjetividad. Dejours (2009) destaca que toda defensa está impregnada por la virilidad, la cual actúa contra el miedo. La angustia de aniquilamiento del yo lleva al trabajador a evitar o negar su vulnerabilidad, exigiéndose por cumplir los cánones de la cultura viril dominante (Lhullier et al., 2013). En esta envoltura narcisista, se esconde algo que lo deteriora: una resignación que magulla su subjetividad, arrimándose perjuicios y difundiendo una animosidad tóxica que promueve la agresividad, el desprecio o la rudeza.

El segundo tema destacado en el estudio se relacionó con el derrame de los tiempos de trabajo. El efecto de derrame (*spillover*) se asoció con las dificultades presentadas por los trabajadores para lidiar con la incidencia del tiempo de trabajo productivo por sobre el tiempo de descanso u ocio. En clínica psicodinámica del trabajo esta problemática no ha sido adecuadamente abordada, pese a que el efecto de derrame del tiempo de trabajo ha concitado amplia atención por su contribución a las vivencias de malestar o bienestar en el trabajo (Sirgy et al., 2019) y en la carga emocional asociada al conflicto trabajo-familia (Yucel & Latshaw, 2020). En esta investigación, los trabajadores aludieron a varias consecuencias del efecto de derrame, tales como dificultades para aprovechar y disfrutar el tiempo de descanso, desgaste energético difícil de resarcir y complicaciones para sobrellevar relaciones interpersonales nutritivas.

Esta constelación de consecuencias puede asociarse con los hallazgos de investigaciones previas en el área (Chen et al., 2022; French et al., 2022; Huang et al., 2023), lo que insta a poner el foco sobre la problemática en los rubros mineros y portuarios chilenos. Tal como surgió en este estudio, el derrame de los tiempos pareciera ser un conflicto que demanda de una activa respuesta individual para su resolución. Las defensas identificadas, como la proyección y la vuelta sobre sí mismo de los afectos negativos, aluden a dicho carácter individualizador. Parece primar una interpelación al trabajador para gestionar un conflicto que está ajeno a su control, el cual obedece a la organización de los turnos de trabajo. En sí, las defensas articuladas como barreras frente al desborde del tiempo productivo no son suficientes, porque se le exige al trabajador transgredir el uso del tiempo de descanso u ocio, siendo constreñido a organizarse en función de los turnos de trabajo.

Esto es concordante con lo reafirmado por Mellner et al. (2021), quienes indican que las barreras (en inglés *boundaries*) construidas para mediar en el derrame de los tiempos pueden ceder a la incongruencia, distanciamiento e intrusión provocada por la dificultad para segmentar o integrar efectivamente los tiempos de descansos y de producción. En el caso de esta investigación, los trabajadores reconocieron la intrusión y el distanciamiento como medidas de la incongruencia, destacándose la sensación de extrañeza provocada por sentirse forastero en casa; así como también la sensación de pérdida de actividades sociales-familiares.

Finalmente, el tercer tema destacado en este estudio tiene relación con las vivencias de sufrimiento prolongadas asociadas con el deterioro de la salud mental ocupacional. En este tópico, los trabajadores reconocieron indicios que instan a presumir cierta propensión a la adicción al trabajo, el consumo de sustancias (como alcohol, drogas y tabaco) y los trastornos del sueño. En clínica psicodinámica del trabajo, estas aristas han recibido atención (Dejours & Gernet, 2014), por considerarse partícipes en las psicopatologías de la adicción, el hiperactivismo o doping y las patologías del desgaste. Lorient (2015) ha destacado que estas afecciones buscan que el trabajador obtenga una satisfacción de una necesidad interna que siempre es provisoria, por lo que tiende constantemente a repetir la práctica para conquistar la calma. Pero como esta es contingente, la premura por repetir el ciclo aumenta, lo que provoca serios deterioros en la salud.

En el caso de los participantes de este estudio, la necesidad de responder a las exigencias e inclemencias productivas se acompaña con el recubrimiento de la virilidad. Esta característica ha sido aludida previamente en el trabajo de Silva et al. (2021) con trabajadores mineros en Chile. En la medida que los trabajadores realizan esfuerzos cognitivos y emocionales para preservar su imagen viril, al mismo tiempo intentan resarcir los daños y agravios de los que son objeto en sus faenas. El papel de la defensa viril destacada tiene por objeto la protección frente al peligro y el carácter incesante de la producción. No obstante, la identificación viril lleva a serios perjuicios y deterioros para la subjetividad productiva y las relaciones de género en el trabajo. Pareciera que aquellos buscan reafirmarse en su virilidad, pero se degradan en tanto trabajadores. Y con ello, degradan a sus pares y, más aún, se posicionan en franca hostilidad frente a las mujeres. Este es un tópico que ha sido aludido en trabajos previos sobre el desarrollo de la masculinidad hegemónica en la minería. Salinas y Cordero (2016) recalcan que la masculinidad hegemónica y el machismo en la minería del cobre contribuyen a la construcción de un ambiente laboral adverso y perjudicial, frenando el desarrollo de la incorporación femenina al rubro.

Asimismo, Silva y Salinas (2020) han detallado que los trabajadores mineros identificados con la masculinidad hegemónica pueden ir contra los varones que se resisten a personificar los atributos viriles dominantes, principalmente contra quienes intentan ir más allá de actuar como figuras proveedoras en lo económico, y que quieren involucrarse en actividades de cuidado. Finalmente, Armijo et al. (2022) han señalado que la masculinidad hegemónica en la minería también puede inducir prácticas de discriminación, dificultando el ejercicio de roles tan relevantes como los liderazgos. Por estas razones, las mujeres deben movilizar su agencia para desenvolverse en un ambiente inclemente.

Por otra parte, la investigación de la temática de la masculinidad hegemónica en el rubro portuario chileno ha corrido una suerte diferente a la minería. Pese a ser un rubro altamente masculinizado, las investigaciones en el área han sido más acotadas. Por ejemplo, Budrovich (2023) en su trabajo etnográfico con trabajadores portuarios de Valparaíso, señaló escuetamente que los varones tenderían a valorar como problemática la participación de las mujeres en las faenas portuarias.

A partir de los resultados destacados, este artículo tiene como proyección estimular el desarrollo de investigaciones situadas en contextos masculinizados tan relevantes como lo son la minería del cobre y el trabajo portuario. La comprensión del sufrimiento laboral y de las estrategias defensivas viriles pueden ser un campo de interés que permitan ampliar el corpus empírico sobre estudios que se afincan en el vínculo entre el trabajo y el género.

Se espera que este artículo facilite la discusión y contribuya a una reflexión crítica de los trabajadores mineros y portuarios, quienes pueden perjudicarse a sí mismos y a sus pares por mantener una extrema

correspondencia con los valores hegemónicos de la cultura viril. Asimismo, se espera que este trabajo contribuya a la vigilancia de los factores psicosociales que pueden malograr la subjetividad y salud ocupacional en el rubro minero y portuario nacional, considerando las dimensiones relacionadas con el sufrimiento y el rol que juega la virilidad en la degradación de los aspectos físicos, psíquicos e interpersonales de los trabajadores.

Para finalizar, el foco exclusivo en trabajadores varones de ambos rubros podría considerarse como limitación del estudio. Tal vez en futuras investigaciones sea preciso relevar las narrativas de mujeres sobre la construcción de las experiencias de sufrimiento masculino, de modo que se pueda apreciar, desde la mirada de las personas afectadas por la virilidad hegemónica, cómo los varones construyen y proliferan su dominancia en los ámbitos productivos. Por otra parte, se considera como limitación la realización de entrevistas de forma telemática, pues podría estar ausente el factor contextual y situacional propio de las experiencias de los participantes, restando cierta riqueza a las vivencias particulares emergentes en los espacios de trabajo y a los encuentros presenciales.

Referencias

- Amorim, W. L., Carvalho, A. F. M., & Leão, R. V. (2022). Estratégias defensivas contra o sofrimento psíquico entre trabalhadores. *Fractal: Revista de Psicologia*, 33(3), 199-204. <https://doi.org/10.22409/1984-0292/v33i3/5899>
- Areosa, J. (2021). Ensaio sobre psicodinâmica do trabalho. *Revista Katálysis*, 24(2), 321-330. <https://doi.org/10.1590/1982-0259.2021.e77288>
- Armijo, L., Caro, P., & Román, H. (2021). Agencia individual y colectiva en dirigentes sindicales de la industria de la minería en Chile: un análisis articulando perspectiva de las capacidades y género. *Izquierdas*, 50(30), 2730-2751. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-50492021000100230>
- Barrera-Lagos, A., & Matamala Pizarro, J. (2023). Riesgos psicosociales y salud mental en trabajadores/as portuarios: una revisión sistemática exploratoria de literatura. *PSI UNISC*, 7(1), 07-18. <https://doi.org/10.17058/psiunisc.v7i1.17663>
- Borjas, J. (2020). Validez y confiabilidad en la recolección y análisis de datos bajo un enfoque cualitativo. *Trascender, contabilidad y gestión*, 15, 79-97. <https://doi.org/10.36791/tcg.v0i15.90>
- Budrovich, J. (2022). ¿Quién pone los límites en el mundo logístico portuario? Revolución logística y producción de límites a través de los trabajadores portuarios de Valparaíso. *Izquierdas*, 51, 3261-3285. <https://doi.org/10.4067/S0718-50492022000100205>
- Cabrera, C., Velásquez, S., & Vrhovac, J. (2014). Enfermedades profesionales en la industria del cobre: extracción, manufactura y reciclaje. *Medicina y Seguridad del Trabajo*, 60(237), 756-778. <https://doi.org/10.4321/S0465-546X2014000400010>
- Calquín, C., Guerra, R., & Araya, N. (2021). Vidas expuestas, sufrimiento y agravio moral: El caso de trabajadores del área psicosocial en tiempos de pandemia COVID-19. *Psicoperspectivas*, 20(3), 1-14. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue3-fulltext->
- Caro, P., Román, H., & Armijo, L. (2020). Cuerpos de mujeres, significados de género y límites simbólicos en la gran minería en Chile. *Polis*, 19(55), 186-211. <https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2020-N55-1448>
- Chen, G., Zhang, J., Hu, Y., & Gao, Y. (2022). Gender role attitudes and work-family conflict: a multiple mediating model including moderated mediation analysis. *Frontiers in Psychology*, 13, 1032154. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1032154>
- Connell, R. W., & Messerschmidt, J. W. (2005). Hegemonic masculinity: rethinking the concept. *Gender and Society*, 19(6), 829-859. <http://www.jstor.org/stable/27640853>
- Dejours, C. (2009). *El desgaste mental en el trabajo*. Modus Laborandi.
- Dejours, C., & Deranty, J. (2010). The centrality of work. *Critical Horizons*, 11(2), 167-180. <https://doi.org/10.1558/crit.v11i2.167>
- Dejours, C., & Gernet, I. (2014). *Psicopatología del trabajo*. Miño y Dávila.
- Dejours, C. (2016). Souffrance et plaisir au travail. L'approche par la psychopathologie du travail. *Travailler*, 35(1), 19-30. <https://doi.org/10.3917/trav.035.0017>
- De Keijzer, B. (2003). *Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina: la salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina*. Foro Internacional en Ciencias Sociales y Salud.

- Díaz, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático: orientación intelectual de revista *Universum. Revista General de Información y Documentación*, 28(1), 119-142. <https://doi.org/10.5209/RGID.60813>
- Dorna, L. B. H., & Muniz, H. P. (2018). Relações sociais de sexo e psicodinâmica do trabalho: a sexuação das defesas no trabalho de care. *Fractal: Revista de Psicologia*, 30(2), 54-160. <https://doi.org/10.22409/1984-0292/v30i2/5870>
- French, K. A., Allen, T. D., & Kidwell, K. E. (2022). When does work-family conflict occur? *Journal of Vocational Behavior*, 136, 1-14. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2022.103727>
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Guerrero, P., Gárate M., Ansoleaga, E., Balboa, M., Saffirio J., Nuñez, A., & Urrutia, V. (2019). Clínicas del trabajo en Chile: tres experiencias de intervención en una sociedad dañada por la gestión 'managerial'. *Laboreal*, 15(2), 1-24. <https://doi.org/10.4000/laboreal.15509>
- Huang, Y., Mao, Y., & Zhan, Y. (2023). Spillover and crossover from work overload to spouse-rated work-to-family conflict: the moderating role of cross-role trait consistency. *Fundamental Research*, 3(6), 997-1004. <https://doi.org/10.1016/j.fmre.2023.02.027>
- Jager, J., Putnick, D. L., & Bornstein, M. (2017). More than just convenient: the scientific merits of homogeneous convenience samples. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 82(2), 13-30. <https://doi.org/10.1111/mono.12296>
- Kiger, M., & Varpio, L. (2020). Thematic analysis of qualitative data: AMEE Guide No. 131. *Medical Teacher*, 42(8), 846-854. <https://doi.org/10.1080/0142159X.2020.1755030>
- Lapeyre, N. (2022). La virilité en heritage: permanence des éthos professionnels masculins et exclusion des femmes au sein de l'industrie aéronautique. *Entreprises et Histoire*, 107(2), 60-75. <https://doi.org/10.3917/eh.107.0060>
- Leguá, J., & Hernández, M (2021). Acción contenciosa en el origen y desarrollo de la organización sindical: el caso de la Unión Portuaria del Bío-Bío. *Revista Divergencia*, 10(17), 10-27.
- Lhuillier, D., Sarfati, F., & Waser, A. M. (2013). La fabrication des "vulnérables" au travail. *Sociologies Pratiques*, 26(1), 11-18. <https://doi.org/10.3917/sopr.026.0011>
- Loriol, M. (2015). La souffrance au travail: Construction de la catégorie et mise en forme de l'expérience. *Pensée Plurielle*, 38(1), 23-33. <https://doi.org/10.3917/pp.038.0023>
- Marks, J. (2020). The psychodynamic analysis of work. *Modern & Contemporary France*, 28(3), 291-307. <https://doi.org/10.1080/09639489.2019.1702938>
- Matamala, J., & Aguayo, F. (2021). Mental health in mine workers: a literature review. *Industrial Health*, 59(6), 343-370. https://www.istage.jst.go.jp/article/indhealth/59/6/59_2020-0178/pdf
- Matamala, J., & Barrera Lagos, A. (2023). Brusquedad, transgresión, agobio y degradación: formas del acoso laboral en la minería del cobre chileno. *Praxis Psy*, 39(24), 1-15. <https://doi.org/10.32995/praxispsy.v24i39.220>
- Mellner, C., Peters, P., Dragt, M. J., & Toivanen, S. (2021). Predicting work-life conflict: types and levels of enacted and preferred work-nonwork boundary (in)congruence and perceived boundary control. *Frontiers in Psychology*, 12, 772537. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.772537>
- Molinier, P. (2010). Souffrance, défenses, reconnaissance: le point de vue du travail. *Nouvelle Revue de Psychosociologie*, 10(2), 99-110. <https://doi.org/10.3917/nrp.010.0099>
- Molinier, P. (2019). La perspectiva del care o la política de los otros. *Las Políticas Sociales en Europa*, 44(2), 11-25. <https://www.cairn-mundo.info/revue-las-politicas-sociales-en-europa-2019-2-page-11.htm>
- Moscheni, M., & Gili, V. (2021). Ni las personas son una máquina, ni la salud una mercancía: riesgos psicosociales en el trabajo minero metalífero. *Revista de Ciencias Sociales*, 34(49), 213-235. <https://doi.org/10.26489/rvs.v34i49.9>
- Munguía Vázquez, G., Canales García, R. A., & Becerril-Torres, O. U. (2018). The logistic competitiveness of maritime transport in the Pacific alliance: 1990-2015. *México y la Cuenca del Pacífico*, 7(20), 65-88. <https://doi.org/10.32870/mycp.v7i20.533>
- Nusshold, P. (2019). Pensar la acción: acerca de cómo cambiar el trabajo. En M. Wlosko & C. Ros (Coords.), *El trabajo: entre el placer y el sufrimiento aportes desde la Psicodinámica del Trabajo* (pp. 223-251). Universidad Nacional de Lanús.
- Nusshold, P., Baudin, C., & Celio, S. N. (2020). Cuando el trabajo real es tabú: introducción. *Laboreal*, 16(1), 1-7. <https://doi.org/10.4000/laboreal.15713>

- Oliveira, J. N., & Mendes, A. M. (2014). Sofrimento psíquico e estratégias defensivas utilizadas por desempregados: Contribuições da psicodinâmica do trabalho. *Temas em Psicologia*, 22(2), 389-399. <https://doi.org/10.9788/TP2014.2-10>
- Pérez Ayala, M. (2021). Resguardos éticos de la investigación cualitativa en psicología. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 39(3), 1-16. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.10037>
- Schorr, B. (2018). Oportunidades desiguales: empresas y Estado en conflictos sobre la minería en Chile. *Estudios Atacameños*, 57, 239-255. <https://doi.org/10.4067/S0718-10432018005000601>
- Salinas, P & Cordero, F. (2016). Transformación de los liderazgos en la minería: gestión estratégica para incorporar mujeres a la industria. *Innovar*, 26(61), 119-130.
- Silva, J & Salinas, P. (2020). "Me canso de ser hombre": paternidad periférica en el trabajo minero chileno. *Sociología, Problemas e Prácticas*, 93, 1-16. <http://journals.openedition.org/spp/7339>
- Silva, J., Zuleta, P., & Castillo, E. (2021). Virilidad y minería; vaivenes entre la faena del cobre y el burdel. *Hybris, Revista de Filosofía*, 12(2), 177-205.
- Sirgy, M. J., Lee, D. J., Park, S., Joshanloo, M., & Kim, M. (2019). Work-family spillover and subjective well-being: the moderating role of coping strategies. *Journal of Happiness Studies*, 21, 2909-2929. <https://doi.org/10.1007/s10902-019-00205-8>
- Sousa, J., Castro, A., Silva, P., & Pinto, L. (2021). Un análisis bibliométrico de la psicodinámica del trabajo. *Revista Científica Pensamiento y Gestión*, 49, 17-44. <https://doi.org/10.14482/pege.49.158.26>
- Soza-Amigo, S., Fuders, F., & Aroca, P. (2021). La importancia del sector minero para el desarrollo de la economía chilena: la evolución de sus campos de influencia. *El Trimestre Económico*, 88(351), 831-872. <https://doi.org/10.20430/ete.v88i351.1216>
- Yucel, D., & Latshaw, B. A. (2020). Spillover and crossover effects of work-family conflict among married and cohabiting couples. *Society and Mental Health*, 10(1), 35-60. <https://doi.org/10.1177/2156869318813006>

CRedit

Conceptualización: J.M.; Metodología: J.M., A.B.L.; Software: J.M., A.B.L.; Validación: J.M., A.B.L.; Análisis Formal: J.M., A.B.L.; Investigación: J.M., A.B.L.; Recursos: J.M., A.B.L.; Curaduría de datos: J.M., A.B.L.; Escritura (borrador original): J.M.; Escritura (revisión y edición): J.M., A.B.L.; Visualización: J.M., A.B.L.; Supervisión: J.M., A.B.L.; Administración del proyecto: J.M., A.B.L.; Adquisición de fondos: A.B.L.